

EL CENTENARIO DE ROCHDALE

1844 - 1944

En el frontis de 1944 fulgura una palabra que hace un siglo sonó a redención. La pronunciaron en una pequeña población de Inglaterra unos obreros hambrientos y hoy la repite agradecida la humanidad entera: COOPERACION.

Commemoración mundial

La guerra todo lo absorbe: el gigantesco esfuerzo por la victoria tiene en tensión los músculos y en absorbente actividad los espíritus. A pesar de todo, el mundo se agita ante el Centenario de la Cooperación. Comienza a dibujarse a través de la Prensa y las Revistas el perfil grandioso de esa fecha centenaria. Escojamos, como al azar, algunos datos.

Estados Unidos.

La Liga Cooperativa de los Estados Unidos de América del Norte ha nombrado un Comité especial encargado de trazar los planes en vista de celebrar con el mayor esplendor posible el Centenario de Rochdale. En concepto de la Liga "el Centenario del movimiento cooperativo debe ser considerado como la mejor oportunidad que se le presenta a la Cooperación para dar a conocer lo que es y lo que significa. De ahí que no se trata de celebrar un simple aniversario, sino de organizar una intensa campaña que ha de durar todo el año. Parte de esta campaña consistirá en celebrar reuniones públicas, la publicación de obras de enseñanza cooperativa y de ediciones especiales de periódicos y revistas, la organización de veladas y fiestas teatrales y cinematográficas, la intensificación de la propaganda personal y colectiva.

Gran Bretaña

En el país, cuna de la Cooperación, el Centro de Rochdale pondrá en conmoción todo el movimiento. La campaña quedará bajo la dirección del Consejo Nacional de Educación Cooperativa. El Dr. J. Thomas, su Director, ha trazado un plan de cursos y conferencias con estas cinco partes:

- 1ª) La Cooperación antes de 1844.
- 2ª) La apertura de los Pioneros de Rochdale en la tienda del Callejón del Sapo.
- 3ª) 1844 - Personalidades y Principios.
- 4ª) Desarrollo de la Cooperativa de 1ª y de 2ª grado desde 1844 hasta la fecha.
- 5ª) Los principios de Rochdale en los países de ultramar.

Suiza

La Unión Cooperativa Suiza abrió un Concurso para premiar los mejores planes sobre el Centenario de Rochdale. Se presentaron a dicho Concurso 650 trabajos, de los cuales fueron premiados:

- 4 con 150 francos suizos cada uno.
- 9 con 100 francos suizos cada uno.
- 50 con 20 francos suizos cada uno.
- 200 con 10 francos suizos cada uno.

Entre las proposiciones más destacadas figuran la participación del Movimiento Suizo en la celebrada Feria de Basilea con un stand representativo del desarrollo de la cooperación durante el último siglo: la creación de Cátedras de Cooperación en las Universidades que no las tengan; la entrega de una libreta de Caja de Ahorros con una entrada inicial, a todos los niños nacidos en 1944; entrega de una póliza de seguro contra la enfermedad y la vejez a todos los niños nacidos en 1944; fiestas musicales, excursiones...

Otros países

Sabemos que a pesar de las críticas circunstancias, China, India y otras naciones piensan también en celebrar dignamente esta conmemoración.

Venezuela

No podía quedar rezagada. El Centro de Estudios Cooperativos, uno de cuyos fines es crear e impulsar el espíritu cooperatista, ha estado alerta en la magna fecha. Se hizo representar por dos Delegados suyos en el Congreso Internacional Cooperatista de Popayán (7-15 de Enero de 1944). Los Doctores Félix Gaubeka y José M. Bengoa presentaron sendas ponencias, cuyas conclusiones fueron aprobadas y consiguieron sumar a su Delegación, varios estudiantes venezolanos de la Universidad del Cauca. Ha sido nombrada además una Comisión para redactar y llevar a cabo el programa y solo se espera la llegada de los Delegados en Popayán para combinar nuestros planes con los de otras naciones.

Antes de terminar esta reseña y entrar en la historia de la magna fecha querría hacer una observación. El movimiento cooperatista no quiere contentarse con fuegos fatuos, discursos y veladas. Ha organizado cursos, ha creado escuelas, ha movido su propaganda inteligentemente y su esfuerzo es crear el espíritu y absorber grandes masas de la humanidad, al margen aún del grandioso movimiento. Recojamos algunos datos.

Capitalismo, apenas naciente, no tenía en cuenta las exigencias más elementales de la justicia: contra su fogosa y omnipotente juventud se estrellaban los reclamos más razonables. Razón tenían estos obreros para mirar con desaliento la huelga. Sería un fracaso más en sus pretensiones y un paso más hacia su definitiva desgracia. Los planes más diversos brotaban de aquellos cerebros y corazones medio desesperados. Para algunos la solución estaba en lejanas fronteras: para otros la abstinencia de bebidas alcohólicas sería un poderoso aliado: otros abogaban por la conquista de los derechos políticos y no faltaban defensores acérrimos de la creación de un almacén cooperatista de consumo.

Ninguno de los medios propuestos satisfacía a los presentes. Unos por su inseguridad e insignificancia: otros por la experiencia, coronada del más ruidoso contratiempo desfilaban ante el escepticismo general. Los remedios previamente ensayados no surtieron su efecto y en el campo político solo recogieron desengaños y desilusiones. Al volver de nuevo su esperanza hacia el remedio económico hubo que estudiar primero las causas del fracaso. Porque el fracaso en las cooperativas de consumo no provenía del sistema. Era todo efecto de falta de organización y funcionamiento: el uso del crédito en las compras; la falta de numerario por los deudores morosos; la impreparación de administradores y gerentes: el individualismo tan opuesto al espí-

Movimiento Cooperatista Mundial

	Sociedades	Socios
Cooperativas Agrícolas	637.665	64.564.295
Cooperativas de Consumo	48.796	58.884.157
Cooperativas de Profesionales	56.942	10.879.354
Cooperativas de Vivienda	21.474	8.408.354
Cooperativas Diversas	9.633	523.515
	<hr/> 774.510	<hr/> 143.259.675

Las operaciones de 1942 alcanzaron la suma de 60.872.509.000 bolívares. Noventa países se han sumado al movimiento cooperatista.

En Rochdale

Era a fines de 1843. Unos pobres tejedores de Rochdale, población cercana de Manchester convocaron a una reunión para solucionar el problema de su miseria. El

ritu cooperatista: la misma manera de repartir el beneficio. . . A semejante anárquica prueba ningún sistema económico podría resistir. El fracaso, por lo tanto, no era del sistema: provenía de los que lo manejaban.

Honda impresión causaron estas razones: sometieron a ellas, prevaleció el criterio cooperatista y comenzó la tarea de arbitrar los fondos necesarios. Empresa tan

larga como difícil en aquellas críticas circunstancias, porque la célebre suma de 28 libras requirió los esfuerzos continuados de todo un año.

Pequeño era la capital como desmesurados los planes de los tejedores. Su programa decía entre otras cosas:

"La Sociedad tiene por fin realizar un beneficio pecuniario y mejorar las condiciones domésticas y sociales de sus miembros por medio del ahorro y con un capital formado con acciones de una libra esterlina. Para ello aspira a:

a) Abrir un almacén para la venta de víveres y vestidos.

b) Comprar o edificar cierto número de casas para los miembros que quieran ayudarse mutuamente en el mejoramiento de su condición doméstica y social.

c) Comenzar la manufactura de productos que la Sociedad juzgará convenientes para el empleo de los miembros que se encontraren sin trabajo o de los que sufrieren mermas repetidas en sus salarios.

d) La Sociedad comprará o alquilará un terreno que será cultivado por los socios sin trabajo o por los mal remunerados.

e) Tan pronto como sea posible, la Sociedad procederá a la organización de las fuerzas de producción, distribución y educación de su propio gobierno o en otros términos: establecerá una colonia indígena, sostenida con su esfuerzo y en la que los diversos intereses se hallen unidos. La Sociedad ayudará a otras entidades cooperativas para establecer parecidas colonias.

f) Para la intensificación de la sobriedad, tan pronto como sea posible se abrirá una sala de temperancia, en una de las casas de la Sociedad".

Bastan estas líneas generales para persuadirse que las aspiraciones tendían a la creación de una cooperativa integral. El 28 de Octubre de 1844 la Cooperativa fue inscrita en el Registro de las firmas con la denominación "**Rochdale Society of Equitable Pioneers**". Sus miembros eran veintiocho. En la Calle del Sapo, alquilaron una pequeña tienda por la renta anual de diez libras: compraron en cantidades pequeñas harina, azúcar, mantequilla: nombróse como cojero de la Sociedad a Guillermo Cooper y como vendedor a Samuel Asworth.

Era una tarde helada y brumosa del 21 de Diciembre de 1844. Los pobres tejedores reunidos en aquella insignificante pieza, llenaban el almacén, lleno de ilusiones y sin capital. Nadie se atrevía a abrir los postigos del almacén. El que por fin se decidió, fué saludado por las burlas de los golfetes y las risas hirientes de los comerciantes. Dejemos, hoy a un lado sus leyes y reglamentos, para cerrar estas líneas con el juicio de dos expertos en la materia. Los Pioneros de Rochdale, no pueden apropiarse el honor de ser los creadores ni del espíritu ni de las tentativas cooperativas, pero con razón son los grandes realizadores y los condensadores en forma práctica y realizable de ciertos principios que vaga y nebulosamente flotaban en la sociedad y en el campo económico.

Por estas razones podemos afirmar con F. Stouninger que "en los tejedores de Rochdale brota la cooperativa moderna de consumo y que en ellos ha brillado uno de esos pensamientos que no parecen sino de mil en mil años. Ese pensamiento ha sido la cristalización de normas en una cooperativa de consumo. Durante cien años, sometidas a las pruebas más rudas de miles de cooperativas, nos demuestran que, sin ellas, toda cooperativa se hunde".

No es menos elocuente el testimonio de C. Gide: "Los testimonios de su Sociedad fueron tan bien establecidos, por esos tejedores de franelas que, después de muchos lustros nada ha habido que añadirles y miles de sociedades se han limitado a copiarlos casi textualmente. Tal vez sea éste el fenómeno más interesante de la historia económica. El sistema cooperativo no brotó del cerebro de algún sabio o reformador, sino de las entrañas mismas del pueblo".

Para apreciar esas frases algún tanto vagas en su justo valor, recordemos el hecho siguiente. El año, 1844 se abrió el almacén en la Calle del Sapo solamente los lunes y sábados. Las transacciones subían semanalmente a dos libras esterlinas, lo cual supone un movimiento de 1.500 bolívares anuales.

El año 1942 las transacciones cooperativas en el mundo subieron a 60.872.509.000 bolívares!!!

V i c t o r I r i a r t e